

## SUMARIO

LUZ FERNÁNDEZ GORDILLO, *Sobre- y super-, ¿prefijos sinónimos?*, p. 155; JOSEFINA GARCÍA FAJARDO, *La modalidad en Los Diálogos de 1524*, p. 169; RAÚL ARÍSTIDES PÉREZ AGUILAR, *Vitalidad y significación sociolingüística de los mayismos en el español de Chetumal*, p. 181; MARCELA SUÁREZ LOMELÍ, *Los Memoriales de Motolinía: ¿uno o varios autores?*, p. 197; LEONARDO HERRERA GONZÁLEZ, *Eventos laterales: interacción y comunicación no verbal*, p. 213; MINERVA OROPEZA ESCOBAR, *Factores lingüísticos que inciden en el desarrollo fonológico: reflexiones a partir de un estudio con niños de dos a seis años que adquieren el español como lengua materna*, p. 229; MARGARET LUBBERS-QUESADA, *Contexto lingüístico y estrategias de adquisición de la morfología verbal en el español*, p. 247; JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA, *El acoplamiento estructural en la adquisición del huichol como lengua materna*, p. 263; MARÍA DE LA LUZ MUNGUÍA CASTILLO, *Negociación de significado en la interacción maestro-alumno en el nivel preescolar: análisis descriptivo del proceso*, p. 283; LUISA JOSEFINA ALARCÓN NEVE, *La lectura oral de cuentos y la reactivación de la segunda lengua*, p. 297.

LINGÜÍSTICA MEXICANA, I (2000), NÚM. 2

AMLA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

VOL. I • NÚM. 2 • 2000

# LINGÜÍSTICA MEXICANA

---

VOL. I

NÚM. 2

2000

---

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

# LINGÜÍSTICA MEXICANA

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2000

*Presidente:* SERGIO BOGARD, Escuela Nacional de Antropología e Historia

*Secretaria:* MA. EUGENIA HERRERA LIMA, Universidad Nacional Autónoma de México

*Tesorero:* FIDENCIO BRICEÑO CHEL, Escuela Nacional de Antropología e Historia

*Prosecretaria:* ALEJANDRA VIGUERAS ÁVILA, Universidad Nacional Autónoma de México

*Vocales:* ROSA ESTHER DELGADILLO, Universidad Nacional Autónoma de México

LIDIA RODRÍGUEZ ALEANO, Universidad Autónoma de Nuevo León

CONSEJO DE ASESORES

ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, Universidad de Sonora

JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA, Universidad de Guadalajara

LUIS FERNANDO LARA, El Colegio de México

ROSA G. MONTES MIRÓ, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

DIETRICH RALL, Universidad Nacional Autónoma de México

CECILIA ROJAS NIETO, Universidad Nacional Autónoma de México

GIORGIO PERISSINOTTO, Universidad de California, Santa Bárbara

THOMAS C. SMITH-STARK, El Colegio de México

KLAUS ZIMMERMANN, Universidad de Bremen

EDITOR

SERGIO BOGARD

Lingüística Mexicana es publicada semestralmente por la  
Asociación Mexicana de Lingüística  
Aplicada, A.C., Tlaxcala 78-501, Col. Roma Sur, México, D.F.  
Composición tipográfica y producción editorial: Literal, S. de R.L. MI.

Certificado de licitud de título y de contenido: en trámite  
Número de reserva: 04-2000-082817423000-102

ISSN: 1405-9517

## LA MODALIDAD EN LOS DIÁLOGOS DE 1524

*Un humilde homenaje a  
la memoria de Luis Astey*<sup>1</sup>

**E**n los análisis de producciones lingüísticas, cuando reconocemos palabras, morfemas o estructuras más complejas que indican que un hecho mencionado no se afirma con certeza como algo ocurrido realmente, o que expresan el canal sensorial por el que se tuvo acceso al hecho o estado referido, o que señalan un desplazamiento en la responsabilidad del acto de habla, o se apela a una pretendida objetividad, en todos estos casos descubrimos al sujeto de la enunciación que, si bien está presente en toda acción lingüística, se nos manifiesta específicamente en estos movimientos expresivos que constituyen el universo de la modalidad. Hay constancia de que la modalidad, en la diversidad de lenguas, tiene marcas en los distintos niveles gramaticales<sup>2</sup>.

Voy a presentar, de manera sumamente abreviada, el marco de análisis de la modalidad que propuse en trabajos anteriores<sup>3</sup>, para centrarme en el análisis que he realizado de *Los diálogos de 1524*<sup>4</sup>.

Puede trazarse un panorama histórico de análisis de la modalidad en tres grandes corrientes: los estudios formales (de la lógica a la semántica formal, comenzando por la lógica alética, continuando con la deóntica y la epistémica, y desembocando en la semántica de mundos posibles), la tradición gramatical (en los análisis de los valores verbales) y la lingüística antropológica (en

<sup>1</sup> La primera versión de este trabajo fue leída en el IV Congreso Nacional de Lingüística, en Jalapa, 1997.

<sup>2</sup> En español, la modalidad se expresa mediante flexiones verbales, clases léxicas, frases lexicalizadas y estructuras sintácticas, hasta donde he podido constatar (García Fajardo, 1997b). Bybee y Fleischman (1995: 2) atestiguan la expresión de la modalidad en distintos niveles de lengua, en varias lenguas.

<sup>3</sup> García Fajardo (1997a y b y 1999).

<sup>4</sup> León-Portilla (1986).

las investigaciones que, a partir de Franz Boas, enfocan los paradigmas de morfemas evidenciales, en lenguas no indoeuropeas)<sup>5</sup>. Cada una, con categorizaciones que cubren parcelas fragmentarias de los hechos lingüísticos, y sin un marco que pudiese orientar un análisis que, de manera abierta, permita encontrar los valores específicos de cada lengua. Con el fin de obtener un marco general que no fuese denso en el contenido de categorías apriorísticas, sino más bien buscando que funcionara como una estructura de lugares en los que se pudiesen acomodar los valores que se fuesen encontrando y que orientara su búsqueda<sup>6</sup>, partí de la noción general de modalidad como 'la actitud del sujeto de la enunciación'<sup>7</sup> y, con ella en la mira, atravesé las tres funciones básicas del lenguaje (en su versión sencilla elaborada por Bühler<sup>8</sup>). Al considerar los elementos participantes en cada función y su relación entre ellos, pude obtener una estructura de lugares que presumiblemente pueden traspasar la diversidad de lenguas y encontrar, en cada una, sus propias especificidades.

Los elementos de cada función son: el sujeto de la enunciación, su expresión y aquello con lo que se vincula la expresión: el evento referido o, en el caso de la función apelativa, el destinatario. De esta manera considero la manifestación de la subjetividad no solamente en el análisis que enfoca al sujeto como centro de la función expresiva, sino también en los movimientos que éste realiza al referirse a las cosas y hechos de los cuales habla, constituyendo el valor representativo del lenguaje, así como al levantar con su palabra un puente hacia el otro, demandando algo del destinatario, intentando moverlo y estructurando la función apelativa.

Anteriormente apliqué el marco a ocho textos de autores hispanohablantes contemporáneos, y busqué en él la ubicación de los resultados que

<sup>5</sup> Para cada una de las tres corrientes pueden verse, respectivamente: Gamut (1991), Bosque (1990), y Chafe y Nichols (1986).

<sup>6</sup> Son bien conocidos los desaciertos a los que puede conducir el método de buscar en una lengua los valores previamente encontrados en otra. El objetivo de concebir una estructura que no tuviese mayor contenido que la representación de distintos ámbitos de la modalidad responde a un intento de evitar tales problemas. Una estructura con esta característica puede orientar la búsqueda de los valores modales propios de cada lengua; la especificación última del contenido modal se obtendrá de la lengua particular que se analice.

<sup>7</sup> La modalidad concebida como manifestación de la subjetividad no ha recibido la misma atención que los estudios dirigidos al análisis del contenido proposicional: Lyons (1983: 236-241).

<sup>8</sup> El interés de mantener la versión de Karl Bühler, frente a reformulaciones de otras autorías que contienen una mayor complejidad, obedece principalmente a dos razones; la primera es el criterio de baja densidad en el contenido, mencionado en la nota 5 (*supra*); la segunda responde a la necesidad de adoptar una base que garantizara, en un buen nivel de aceptabilidad, su validez universal. Me baso en la versión que aparece en "El modelo de órgano propio del lenguaje" (Bühler, 1934: 35-45), donde Bühler presenta una revisión de las tres funciones que había mencionado dos décadas antes.

diversos investigadores han obtenido al analizar lenguas de distintas familias, con el fin de conocer su adecuación y posible utilidad. En esta ocasión voy a presentar los resultados de la aplicación del marco a unos textos cuya modalidad representa una auténtica encrucijada. Se trata de los textos basados originalmente en el debate que sostuvieron en Tenochtitlan, en 1524, doce frailes franciscanos españoles con un grupo de señores principales nahuas (en una primera entrevista) y con sacerdotes nahuas (con quienes sostuvieron la discusión), con la consiguiente producción de un discurso español y otro náhuatl. Se tiene noticia de que se tomaron notas un poco sueltas en náhuatl y que, cuarenta años después, fray Bernardino de Sahagún y su equipo de traductores, formado por discípulos españoles y nahuas, las virtieron en un texto español y otro náhuatl. En 1985, Miguel León-Portilla concluye la paleografía de los manuscritos del equipo de Sahagún y traduce al español actual el texto náhuatl. Estoy realizando una primera etapa de análisis de los dos textos españoles, el redactado en 1564 y el de León-Portilla, de manera que las modalidades que aparecen corresponden a actitudes de los sujetos, tal y como son esculpidos en estos textos. Para esta presentación seleccioné cuatro capítulos: dos de cada época y, de cada par, uno cuya fuente original es un discurso español y otro cuya fuente es un discurso náhuatl<sup>9</sup>. Para ejemplificar cada ámbito de la modalidad que se desprende de mi marco, utilizo fragmentos de estos cuatro textos (con dos excepciones que en su momento indico). Recordaremos que el tema del debate es la religión de cada una de las dos culturas concernidas.

La capacidad de simbolizar, al referir, permite que la lengua tenga una función representativa; en ésta, el evento, hecho, estado del que hablamos es el elemento central. Se generan cuatro ámbitos de modalidades en la función representativa. El sujeto de la enunciación, al expresar el canal sensorial por el que tuvo acceso a los hechos a los que se refiere (modalidad de "canal de acceso"), se hace presente en el enunciado. En español, expresamos el canal sensorial mediante elementos léxicos verbales; en los siguientes casos, ve-

<sup>9</sup> De los textos redactados por el equipo de fray Bernardino de Sahagún presento: "Capítulo cuarto, en que se trata, quién es el verdadero Dios y Señor universal que da ser y vivir a todas las cosas" (83-84) y "Capítulo siete, en que se pone la respuesta que los Zátrapas dieron a los doze sobre lo arriba dicho" (88-89), respectivamente: [1564: IV] y [1564: VII]. De la traducción de Miguel León-Portilla a los textos redactados originalmente en náhuatl por el equipo de Sahagún presento: "Capítulo IV", de fuente española (121-130), y "Capítulo VII", de fuente náhuatl (147-156), respectivamente: [1985: IV] y [1985: VII]. De manera que el capítulo IV de cualquiera de las versiones corresponde al texto cuya producción original corresponde a los frailes españoles, mientras que el capítulo VII en las dos versiones corresponde a un texto cuya fuente original fue producto de los sacerdotes nahuas. Agrego un fragmento de otro capítulo, como en su momento aclararé.

mos que la expresión del canal sensorial es utilizada por los frailes españoles en un intento de acreditar sus acusaciones:

—Escuchad, amados nuestros,  
en verdad nosotros sabemos,  
HEMOS VISTO y HEMOS ESCUCHADO  
que vosotros,  
no ya uno, sino muy muchos,  
tan numerosos son los que tenéis por dioses,  
a los que honráis,  
a los que servís. [1985: IV]

*Estas cosas dichas, amigos nuestros, TODAS LAS ABEMOS VISTO CON NUESTROS OJOS y sabemos que pasan así y tenemos entendido que adoráis no solamente un Dios, pero mucho cuento y las estatuas de piedra y de madera las tenéis por Dioses. [1564: IV]*

La expresión que típicamente refiere a los hechos del mundo es la aserción, así que todo movimiento efectuado en la línea de la aserción, ya sea despojándola de su fuerza categórica, o suspendiéndola o, por el contrario, enfatizándola, o produciendo una inferencia (como un distanciamiento de la aserción), constituye un ámbito de modalidades (“movimientos en la aserción”). Como es sabido, el condicional *si* suspende la aserción; lo mismo ocurre con formas verbales como el subjuntivo y el pospretérito (con todas ellas el contenido proposicional queda como suspendido, sin presentarse como una aserción de la realidad), y en el fragmento de abajo, corresponde a un acto de habla en el que los sacerdotes nahuas advierten lo que puede suceder:

*Si en el mismo lugar permanecemos,  
provocaremos que [a los señores] los pongan en prisión. [1985: VII]*

Algunos adverbios y locuciones adverbiales eliminan la fuerza categórica de la aserción (*por ventura, tal vez*). Dentro de los movimientos de la aserción, la suspensión y la elisión de fuerza categórica fueron modalidades comunes en los textos producidos originalmente por los sacerdotes nahuas. Muestran un movimiento intelectual para incluir la perspectiva del otro en la presentación de su propia postura:

*Pues, ¿qué podremos dezir en vuestra presencia, qué palabras podremos endeçar a vuestras orejas que SEAN dignas de ser oydas de tales personas? Nosotros que somos como nada, personas soezes y de muy vaxa condición, y que por hierro nos ha puesto nuestro Señor en las esquinas de su estrado y silla; pero*

*no obstante esto con dos o tres razones responderemos y contradiremos las palabras de aquel que nos dio su ser, nuestro Señor por quien somos y bivimos. POR VENTURA provocaremos su yra contra nosotros y nos despeñaremos, y será lo que diremos causa de nuestra perdición; POR VENTURA ya nos desecha, pues ¿qué emos de hazer los que somos hombres baxos y mortales? Si muriéremos, muramos; si pereciéramos, perezcamos; que a la verdad los dioses también murieron. [1564: VII]*

*TAL VEZ sólo [vamos] a nuestra perdición, a nuestra destrucción, [1985: VII]*

*Cosa de gran desatino y liuiandad SERÍA destruir nosotros las antiqússimas leyes y costumbres que dexaron los primeros pobladores desta tierra, que fueron los chichimecas, los tulanos, los de colhua, los tepanecas, en la adoración, fe y seruicio de los sobre dichos en que emos nacido y nos emos criado, y a esto estamos habituados y los tenemos impresos en nuestros coraçones. [1564: VII]*

Las presuposiciones, surgidas a partir de disparadores léxicos o construcciones sintácticas, representan un movimiento con respecto a la aserción; pero en la interacción lingüística suelen tener una fuerza mayor que aquella, como en el caso que presentamos aquí con el verbo *saber*. En contraste con los atenuadores de la forma asertiva de los fragmentos anteriores de origen náhuatl, con la construcción *sabemos que*, el sujeto de la enunciación presenta como un hecho real, incuestionable, lo dicho en su complemento. Pertenece al texto de los frailes españoles, y resulta congruente, como actitud ante su palabra, con el uso de la modalidad de acceso que vimos antes:

*Estas cosas dichas, amigos nuestros, todas las abemos visto con nuestros ojos y SABEMOS QUE pasan así y tenemos entendido que adoráis no solamente un Dios, pero mucho cuento y las estatuas de piedra y de madera las tenéis por Dioses. [1564: IV]*

Mediante algunos predicados epistémicos (como *saber, ignorar*) expresamos la ubicación de lo referido en nuestro sistema de conocimiento y creencias (modalidad de “estado de conocimiento y creencias”). En el caso del verbo *saber*, por expresar una certeza de conocimiento, se infiere, a manera de presuposición, que lo dicho en su complemento se considera real, por eso genera dos tipos de modalidad, el aludido en la modalidad anterior y el ámbito que ahora ejemplifico. Esta modalidad constata la postura de certeza de los frailes españoles y la postura de los sacerdotes nahuas que les permite hablar de los límites de su conocimiento:

—Escuchad, amados nuestros,  
 en verdad nosotros SABEMOS,  
 hemos visto y hemos escuchado  
 que vosotros,  
 no ya uno, sino muy muchos,  
 tan numerosos son los que tenéis por dioses,  
 a los que honráis,  
 a los que servís. [1985: IV]

IGNORAMOS qué tal sea el lugar donde abéis venido y donde moran nuestros Señores y dioses, porque abéis venido por la mar entre las nubes y nieblas (camino que NUNCA SUPIMOS). [1564: VII]

El hablante puede manifestar la relación de adecuación entre sus palabras y lo referido (modalidad de “adecuación”). La construcción *no puede decirse* expresa la distancia inexorable entre lo dicho y el hecho, cuando éste se considera más allá de lo humano:

NO PUEDE DECIRSE  
 cuán maravillosos eran,  
 resplandecían,  
 eran buenos,  
 y muy fuertes  
 y muy sabios. [1985: X<sup>10</sup>]

Con sus palabras, el sujeto de la enunciación se expresa a sí mismo, manifiesta su ser, quizá nunca como un solo sujeto indivisible, sino como una voz polifónica, aun cuando la emisión acústica es la de una sola persona, cuánto más en un texto en el que la traducción, el registro escrito, la paleografía, dos culturas, dos épocas producen un dramático mestizaje de sujetos. Al considerar la función expresiva, nadie más que el sujeto mismo ocupa el lugar central. Éste puede manifestarse al mostrar una pretensión de objetividad o al expresarse como poseedor de la verdad frente a ‘el otro’ (*si fueran dioses de verdad, si de verdad fueran el Dador de la vida, el verdadero inventor de la gente, vosotros tenéis por dioses*, etc.), como si quisiera borrar-se en su interacción cognoscitiva con los hechos de los que habla, buscando presentar éstos a la manera de verdades puramente objetivas; o por el contra-

<sup>10</sup> En los cuatro capítulos que seleccioné para presentar, no encontré ningún caso de modalidad de adecuación entre las palabras y lo referido, por eso incluyo aquí un fragmento del capítulo X, de fuente española. Después de la respuesta final de los sacerdotes nahuas en el capítulo VII, sólo aparece la voz de los frailes españoles.

rio, puede expresar el reconocimiento de la subjetividad en esa relación con el mundo: *tenemos por verdad* (modalidades de “objetividad - subjetividad”):

Pero si fueran dioses VERDADEROS,  
 si DE VERDAD fueran el Dador de la vida,  
 ¿por qué mucho se burlan de la gente?  
 ¿por qué, de ella hacen mofa?  
 ¿por qué no tienen compasión  
 de los que son hechuras suyas?  
 ¿Por qué también ellos [vuestros dioses],  
 muchas, sin número,  
 enfermedades, aficciones,  
 a vosotros os causan? [1985: IV]

Pero aquél, que es Dios VERDADERO,  
 que gobierna, VERDADERO inventor de la gente,  
 el VERDADERO Dador de la vida,  
 el VERDADERO Dueño del cerca y del junto,  
 aquel que nosotros os venimos a mostrar,  
 él no es así. [1985: IV]

derramó su sangre por nuestra redención para librarnos del poder de los demonios, nuestros enemigos crueles y malvados (QUE SON ESTOS QUE VOSOTROS TENÉIS POR DIOS); dezáis que os dan el ser y la vida, y sacrificáis delante dellos y los adoráis; [1564: IV]

eso no lo TENEMOS POR VERDAD,  
 aun cuando os ofendamos. [1985: VII]

O señores nuestros y principales. Grande advertencia deuéis tener en que no hagáis algo por donde alborotéis y hagáis hazer algún mal hecho a vuestros vasallos. ¿Cómo podrán dexar los pobres viejos y viejas aquello en que toda su vida se an criado; mirad que no incurramos en la yra de nuestros dioses; mirad que no se leuante contra nosotros la gente popular, si los dixéramos que no son dioses los que hasta aquí siempre AN TENIDO POR TALES. [1564: VII]

El sujeto puede apelar a su sinceridad, como insistiendo en expresar que él mismo está en sus palabras (modalidad de “apelación a la sinceridad”). En *Los diálogos de 1524* no he encontrado marcas de este ámbito de modalidad; cito uno de los pocos casos que tengo, de un debate político<sup>11</sup>:

<sup>11</sup> De todos los textos que he analizado, con formatos de debate, de consulta y de ponencia, en contextos de funciones políticas y académicas, sólo en uno he encontrado el tipo de

*Yo creo, CON TODA FRANQUEZA, que tenemos marcadas diferencias* [DFC]

Las valoraciones, juicios, emociones que surgen fuera del contenido propiamente proposicional, aparecen con adverbios, adjetivos antepuestos, predicados deónticos en construcciones no ejercitativas, con construcciones causales, así como con conjunciones y preposiciones de las que se infieren implicaturas convencionales<sup>12</sup> (modalidad de "valoraciones y juicios"). Estos elementos permiten caracterizar vínculos de causalidad, relaciones que constituyen la lógica del sujeto, así como los valores implícitos en los que se apoya y los contenidos en los que pone énfasis. Por ejemplo, con las negaciones notamos una reiterada oposición a 'el otro', en el texto de origen español; en el de origen náhuatl, *pero no obstante* representa un sentido de oposición entre los implícitos 'las personas indignas no pueden responder a las superiores' y 'nosotros somos indignos', por un lado, y la aserción "responderemos y contradiremos", por otro; el nexa causal expresa su razón, examinar lo que se les está presentando como secretos divinos:

*El verdadero Dios y universal, Señor criador y dador del ser y vida que os venimos a predicar NO es la condición de vuestros dioses. NO es engañador NI mentiroso, NO aborrece NI desprecia a NADIE, NINGUNA cosa mala ay en él; en GRAN manera aborrece todo lo malo y lo veda y prohíbe PORQUE él es PERFECTAMENTE bueno, es abismo de todos los bienes, es SUMAMENTE amoroso, piadoso, misericordioso; en lo que MÁS claramente muestra su INFINITA misericordia es averse hecho hombre acá en este mundo semejante a nosotros, humilde y pobre como nosotros, y murió POR nosotros, derramó su sangre POR nuestra redención PARA librarnos del poder de los demonios, nuestros enemigos crueles y malvados (que son estos que vosotros tenéis por dioses); dezís que os dan el ser y la vida, y sacrificáis delante dellos y los adoráis; PUES ellos son los que os ynduzen a todo género de pecados, aborrecimiento, agüeros y disensiones, a que comáis carne humana, etc. [1564: IV]*

*PUES, ¿qué PODREMOS dezir en vuestra presencia, qué palabras PODREMOS endeçar a vuestras orejas que sean dignas de ser oydas de TALES personas? Nosotros que somos COMO NADA, personas soezes y de MUY vaxa condición, y que POR HIERRO nos ha puesto nuestro Señor en las esquinas de su estrado y silla; PERO*

modalidad que corresponde a la pretensión de sinceridad. Se trata del texto introductorio de Diego Fernández de Cevallos (DFC) en su participación al debate de candidatos de tres partidos a la presidencia de la República Mexicana, en 1994.

<sup>12</sup> Me refiero a las inferencias que se desprenden del valor convencional no veritativo de elementos léxicos o frases (Grice, 1967).

*NO OBSTANTE esto con dos o tres razones responderemos y contradiremos las palabras de aquel que nos dio su ser, nuestro Señor por quien somos y bivimos. Por ventura provocaremos su ira contra nosotros y nos despeñaremos, y será lo que diremos CAUSA DE nuestra perdición; por ventura YA nos desecha, PUES ¿qué emos de hazer los que somos hombres baxos y mortales? Si muriéremos, muramos; si pereciéramos, perezcamos; que a la verdad los dioses TAMBIÉN murieron. No recibáis pena, señores nuestros, POR QUE CON DELICADEZA Y CURIOSIDAD queremos examinar los diuinos secretos, BIEN ANSÍ COMO SI CON TEMERIDAD A HURTO quisiésemos entreabrir el cofre de las riquezas para ver lo que está en él. [1564: VII]*

Los juicios deónticos que involucran a los participantes de la enunciación constituyen otro ámbito (modalidad de "juicio deóntico"). Como la modalidad anterior, expresa juicios, pero en este caso, explícitamente comprometidos en los terrenos del deber el locutor mismo y los destinatarios, o sólo uno de los dos participantes de la enunciación; en este caso, el locutor y su pueblo:

*ellos nos enseñaron de la manera que los HABÍAMOS DE honrar; [1564: VII]*

Con sus palabras el sujeto apela a una segunda persona, intentando mover al otro. En esta función del lenguaje, los deícticos cero instalan la escena de la enunciación; éstos y los vocativos especifican los lugares de los participantes (modalidad de "ubicación"):

*SEÑORES NUESTROS, PERSONAS PRINCIPALES Y DE MUCHA ESTIMA, SEÁIS muy bienvenidos y llegados a NUESTRAS tierras y pueblos. No SOMOS dignos NOSOTROS tan baxos y soezes de ver las caras de tan valerosas personas. Aos traydo Dios NUESTRO Señor para que NOS rijáis; ignoramos qué tal sea el lugar donde ABÉIS venido y donde moran NUESTROS Señores y dioses, porque ABÉIS venido por la mar entre las nubes y nieblas (camino que nunca supimos). Embíaos Dios entre NOSOTROS por ojos, oydos y boca suya, el que es inuisible y espiritual en VOSOTROS se NOS muestra visible y oymos con NUESTRAS orejas sus palabras, cuyos vicarios sóys. EMOS oydo las palabras de aquel por cuya virtud bivimos y SOMOS, las quales NOS ABÉIS traydo y con admiración EMOS oydo las palabras del Señor del mundo que por NUESTRO amor OS a acá embiado y así mismo NOS abéys traydo el libro de las celestiales y divinas palabras. [1564: VII]*

*Conuiene con mucho acuerdo y muy despacio mirar ESTE negocio, SEÑORES NUESTROS; NOSOTROS no NOS satisfacemos ni NOS persuadimos de lo que NOS han dicho ni entendemos ni DAMOS credito a lo que de NUESTROS dioses se NOS a dicho. Pena OS DAMOS, señores y padres, en hablar desta manera; presentes están los señores que tienen el cargo de regir el reyno y repúblicas deste mundo; de una manera sentimos todos: que basta auer perdido, basta que NOS an tomado*

*la potencia y jurisdicción real; en lo que toca a NUESTROS dioses antes moriremos que dexar su seruicio y adoración. ESTA es NUESTRA determinación: haced lo que quisiÉREDES. Lo dicho basta en respuesta y contradicción de lo que NOS HABÉIS dicho: no tenemos más que dezir, SEÑORES NUESTROS. [1564: VII]*

Los movimientos del sujeto en la fuerza ilocutiva, como las preguntas retóricas (en el fragmento de abajo, dirigida a descubrir incongruencias en el discurso de 'el otro') y los actos ilocutivos de apelación, pertenecen a un tipo de modalidad (llamado "valores ilocutivos de apelación") que representa las acciones lingüísticas que más directamente vinculan a los participantes (las advertencias del buen gobernar y las reforzadas en consecuencias catastróficas ubican a los participantes en un nivel de racionalidad):

*y si ellos son dioses dadores del ser y de la vida, ¿POR QUÉ son engañadores y burladores? ¿POR QUÉ os atormentan y fatigan con diversas afflicciones? [1564: IV]*

*O señores nuestros y principales. GRANDE ADVERTENCIA DEUÉIS TENER EN QUE NO HAGÁIS ALGO POR DONDE ALBOROTÉYS Y HAGÁIS HAZER ALGÚN MAL HECHO A VUESTROS VASALLOS. ¿CÓMO podrán dexar los pobres viejos y viejas aquello en que toda su vida se an criado; MIRAD QUE NO INCURRAMOS en la yra de nuestros dioses; MIRAD QUE NO SE LEUANTE CONTRA NOSOTROS la gente popular, si los dixéramos que no son dioses los que hasta aquí siempre an tenido por tales. [1564: VII]*

*Señores nuestros,  
NO HAGÁIS ALGO  
a vuestra cola, a vuestra ala,  
que le acarree desgracia,  
que la haga perecer. [1985: VII]*

Un tipo de modalidad ("movimientos en la responsabilidad") corresponde a los movimientos que el sujeto realiza en la responsabilidad del acto de habla, en los cambios de su dirección (citas en distintos estilos) y en los explícitos del propio acto de habla:

*TODO LO DICHO ES DE la Sagrada Escripura. [1564: IV]*

*AUÉISNOS DICHO QUE no conocemos a aquel por quien tenemos ser y vida y que es Señor de cielo y de la tierra. Así mismo DEZÍS QUE los que adoramos no son dioses. [1564: VII]*

*DEXÁRONNOS DICHO QUE mediante éstos biuimos y somos y que éstos nos merecieron para que fuésemos suyos y los seruíésemos en innumerables siglos antes que el sol començase a resplandecer ni a ver día; ELLOS DIXERON QUE estos dio-*

*ses que adoramos nos dan todas las cosas necesarias a nuestra vida corporal: el mayz, los frisoles, la chía etc.; a éstos demandamos la pluuiá para que se crén las cosas de la tierra. [1564: VII]*

*HABÉIS DICHO que no son verdaderos dioses los nuestros. [1985: VII]*

*Haced con nosotros  
lo que queráis.  
ESTO ES TODO LO QUE RESPONDEMOS.  
LO QUE CONTESTAMOS  
a vuestro reverenciado aliento,  
a vuestra reverenciada palabra,  
oh señores nuestros. [1985: VII]*

Las modalidades de ubicación de los participantes resultaron las más abundantes, seguidas por las modalidades de valoraciones y juicios. Al tomar en cuenta el universo completo de textos que he analizado hasta el momento, podría decir que la abundancia de modalidad que corresponde a la construcción y afianzamiento del escenario de la enunciación coincide con lo que había encontrado como propio de los discursos generados en contextos de debate. Sin embargo, la manifestación de la modalidad en la función expresiva sobre la representativa no suele ser lo característico de los debates contemporáneos.

Al contrastar los cuatro capítulos seleccionados para esta presentación, encontramos lo siguiente. En términos generales, tiende a haber una diferencia numérica en el surgimiento de marcadores de modalidad entre el texto que tiene una fuente original náhuatl y el que tiene una fuente original española, si comparamos los que se transcribieron en náhuatl en el siglo XVI y se tradujeron en fechas recientes. En cambio, si comparamos los que pertenecen a las dos fuentes culturales y que se transcribieron en español en el mismo siglo XVI, tiende a haber una homogeneidad en el surgimiento de la modalidad.

Con respecto a los que se transcribieron al náhuatl y fueron recientemente traducidos, son más altos los porcentajes de modalidad de las funciones apelativa y representativa en el texto de fuente náhuatl que en el de fuente española; y en la función expresiva sucede a la inversa: un mayor porcentaje de modalidad en el texto de fuente española.

Hasta el momento no he encontrado diferencias en las clases de expresiones gramaticales y léxicas de cada tipo de modalidad, al comparar las versiones españolas. Más que hacer una comparación numérica, he querido presentar, aunque fuese muy brevemente, el tipo de elementos que permite identificar en un texto el marco de análisis de la modalidad; y para ello elegí un texto en el que, como había mencionado, la complejidad del sujeto de la

enunciación resulta interesante y, dicho sea de paso, es uno de mis favoritos por presentar con toda crudeza y dramatización, la razón y la emoción frente a "lo otro".

Josefina García Fajardo  
El Colegio de México

#### BIBLIOGRAFÍA

- Benveniste, Émile, *Problemas de lingüística general*. Siglo XXI, México-Madrid-Buenos Aires-Bogotá, 1971 (1966).
- Bosque, Ignacio, ed., *Indicativo y subjuntivo*. Taurus, Madrid, 1990.
- Bühler, Karl, *Teoría del lenguaje*. Revista de Occidente, Madrid, 1950 (1934).
- Bybee, Joan y Suzanne Fleischman, eds., *Modality in grammar and discourse*. John Benjamins, Amsterdam-Philadelphia, 1995.
- Chafe, Wallace y Johanna Nichols, eds., *Evidentiality: The linguistic coding of epistemology*. Ablex Publishing Corporation, Norwood-New Jersey, 1986.
- Gamut, L.T.F., *Logic, language and meaning*. Vol. II: *Intensional logic and logical grammar*. The University of Chicago, Chicago-London, 1991.
- García Fajardo, Josefina, "Modalidad: hacia un marco de análisis", en *Varia lingüística y literaria. 50 años del CELL*, Tomo I: *Lingüística*, R. Barriga V. y P. Martín B., (eds.). El Colegio de México, México, 1997a, pp. 193-210.
- García Fajardo, Josefina, "Los asomos del sujeto: mecanismos de la modalidad", *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, 3, Núm. monográfico 2B, J. García Fajardo, (ed.). 1997b, pp. 351-369.
- García Fajardo, Josefina, "La modalidad en tres líneas funcionales", *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología de América Latina*, I. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria-Nogal, Gran Canaria, 1999, pp. 641-648.
- Grice, Paul H., "Logic and conversation" en *Syntax and semantics*, 3: *Speech acts*, P. Cole y J.L. Morgan (eds.). Academic Press, New York, 1975 (1967), pp. 41-58.
- León-Portilla, Miguel, ed., *Los diálogos de 1524 según el texto de fray Bernardino de Sahagún y sus colaboradores indígenas* (ed. facsimilar del manuscrito original, paleografía, versión del náhuatl, estudio y notas del editor). UNAM, Fundación de Investigaciones Sociales, A.C., México, 1986.
- Lyons, John, *Lenguaje, significado y contexto*. Paidós, Barcelona-Buenos Aires, 1983.
- Palmer, F.R., *Mood and modality*. Cambridge University Press, Cambridge-New York-Sydney, 1986.